



EL PSICÓPATA

Vicente Garrido Genovés
Algar, Alzira, 2000, 310 páginas

La preocupación por la conducta agresiva, la violencia y el crimen, en particular, es difícil de reconocer en alguna época anterior que haya sido tan elevada como sugiere la actualidad de nuestros medios de comunicación. Una muestra de ello, en nuestra realidad cercana, ha sido el éxito –en la primera semana en las librerías se agotó su primera edición de 5000 ejemplares- de la obra científica de carácter divulgativo, y ello por una vez utilizada la expresión sin carácter peyorativo, que no hace mucho ha sacado al mercado la editorial Algar: nos referimos al libro El Psicópata de Vicente Garrido.

Si la obra de por sí ya es interesante, el perfil del autor y amigo nos ayuda a comprender mejor el éxito reseñado antes: Profesor de la Universidad de Valencia impulsor de la Psicología Criminal y de la Pedagogía Correccional en nuestro país –su obra técnica es amplia (destacar títulos recientes como ‘Técnicas de Intervención para delincuentes’, ‘Pensamiento Prosocial’, Educación social de delincuentes’, ...), así como su repercusión en nuestro quehacer diario (nos cabe el honor de haber colaborado un mínimo en ella) habiendo basculado sus intereses entorno a, de un lado, el desarrollo de programas de prevención de conductas antisociales en jóvenes y, de otro, comprender y tratar a criminales sistemáticos-. A su vez, frente a la labor realizada desde su plaza universitaria, queremos resaltar también el hecho de estar dirigiendo un programa para delincuentes sexuales en diversas prisiones españolas y que ha sido consultor de la ONU para la prevención de la delincuencia en Latinoamérica.

Presentado el amigo, le ha llegado la hora al libro. Es decir, a esa cosa mágica que la mayoría de los lectores tenemos conocimiento de su existencia cuando traspasamos el umbral de los mágicos lugares llamados librerías, editoriales, ...Son esos lugares que brindan la oportunidad de compartir caminos con quienes son capaces de transformar en palabras sus ideas, estudios, ...Caminos, a su vez, que pueden resultar divertidos, sorprendentes y hasta indiferentes, aunque en el caso que nos ocupa vamos a apelar a que sean útiles para lograr una intervención orientada al cambio social en una determinada orientación: *la vacuna*, que el autor y nosotros compartimos en la dirección a llevar, en



tanto se pretende implementar conductas prosociales en jóvenes y adolescentes, es decir, desarrollar la empatía, la toma de perspectiva social del otro (cognitiva y emotiva).

Dicho lo anterior, hay que tener claro que uno de los éxitos del autor está en haber plasmado lo que leemos a diario en la prensa, es decir, presentar con seriedad y rigor, acompañado de certeza de investigación, los horrores que han pasado y van a seguir pasando algunos seres humanos víctimas de unos ‘pocos’ – el autor, de forma suave, dice de un 2%, cifra que pasada a número representa alrededor de un 1.000.000 de seres, lo de humanos nos lo reservamos, para nuestro país- por una ‘sociedad’ que quiere colocarse la venda y atribuir sin más complicaciones tantos y tantos casos de brutalidad sin medida a personas ‘locas’ que andan sueltas.

Sin duda, frente al profesor que dice que no se ha profundizado en el tema y/o no se ha ido tan lejos como se debía, o incluso dice que es circular hablar de Estrategias de afrontamiento y Adaptación, el autor creemos que a lo largo de 300 páginas va a abordar de manera divulgativa, pero profunda, la presencia en nuestra sociedad de un depredador, adaptado y no adaptado con estrategias de afrontamiento enmascaradas y de éxito desde la adolescencia –por ello no ha dejado de ser una preocupación que viene de siglos (es posible referir hasta frases de antepasados y culturas pasadas y superadas)-, en su propia especie un mutante letal, voraz e insaciable, un camaleón, una amenaza definitiva para la convivencia social. Un ser que es incapaz de mantener una relación humana sana, donde tenga cabida la preocupación por los demás.

Se trata de una persona que el autor identifica como alguien que diferencia lo correcto de lo incorrecto, rígido en su formulación cognitivo – conductual, impulsivo, autoritario, inteligente, arrogante, egocéntrico, hiperactivo, con sentimientos de superioridad, que busca satisfacer sus necesidades de control y poder sobre los demás, incapaz de responder emocionalmente en situaciones en las que se espera una respuesta dada, inmoral, ..., en pocas palabras, un estúpido emocional (véase que el autor no entiende a ningún entorno como exento de ellos). El autor, a lo largo de su libro, va a ir exponiendo las distintas facetas de este personaje, que suele esconderse tras el rótulo de psicópata.

El libro del Dr. Vicente Garrido recoge, así, los aspectos más significativos de este tipo de comportamientos –sobremanera los que dimanan del camuflaje- y señala como ninguna arena es estéril y ninguna persona está exenta de ser víctima de esta cacería. El



contenido que conforma todo ello va a ser desglosado en nueve capítulos, donde el lector pasa de una primera parte que presenta el modus operandi en distintas historias de la vida, en la que se desgranar típicos comportamientos psicopáticos y sus efectos para sus semejantes, hasta el capítulo final que plantea y analiza el desafío y el peligro que representan estas personas para la sociedad –este último capítulo hace mención especial a la conciencia colectiva para retar a la psicopatía, resultado ésta de actitudes anómicas/egoistas de ciertos individuos-.

Los restantes capítulos, de acuerdo con sus aportaciones, proponemos agruparlos como sigue. De un lado, aquel dedicado a ver si el psicópata es un enfermo y si lo podemos diferenciar del resto de mortales. Aquí es de resaltar su clasificación diferencial –entre marginal y adaptado delincuente y/o el adaptado de éxito-, así como su análisis conductual de estos seres interesados únicamente por sus necesidades y con una falta extrema de empatía, llegándonos a ofrecer diversas características de cómo ellos tienden a percibirse. – capítulos uno y dos-.

De otro lado, los capítulos tres a ocho, ambos inclusive, el autor se enfrenta con la polémica y plantea la presencia de factores biológicos y sociales en el desarrollo, el sostén de estos comportamientos, identificando para ello los criterios decisivos para diferenciarlos de otros trastornos de la personalidad y enfermedades mentales. El autor, de igual manera, pasa revista a los diversos ámbitos de actuación, campos operativos, analizando profundamente diversas manifestaciones de la cultura occidental que sirven de cauce a su conducta, comportamientos –resaltar aquí los capítulos siete y ocho, donde analiza un escenario de actuación especialmente vulnerable a la depredación de los psicopatas: el ámbito familiar, la esfera de lo íntimo (el parásito y el posesivo)-.

Por último, la intervención para combatir al psicópata, como cambiar esta realidad, conociendo al autor es fácil de intuir que no podía faltar. Su respuesta en este principio del siglo XXI la deja clara, ordenando tres respuestas con las que estamos de acuerdo:

- a) La eminentemente optimizadora instalada en una política social de choque. Esta, de un lado, referida a la fuente de transmisión intergeneracional y, de otra, a la implementación de valores prosociales de manera masiva tanto en la familia como



en la escuela y los medios de comunicación, donde es hora de combatir la idea de desarrollo de los años 80: por encima de todo el triunfo personal.

b) Programas para identificar y tratar psicópatas, de manera preventiva. Sin querer profundizar en ello, aunque eso sí afirmando: la ley Orgánica Reguladora de la Justicia de Menores es un instrumento de gran utilidad y junto a un desarrollo económico y contando con profesionales preparados puede lograr éxitos, en este terreno, insospechados.

c) Plan de actuación real para reducir el nivel actual de violencia doméstica, como intervención correctiva. Con ello, se pretende ayudar a disminuir la intensidad de la psicopatía en niños de por sí predispuestos, donde resalta el autor la importancia que sabemos y concedemos a la adolescencia

Lo dicho hasta aquí, pues, nos lleva a ofrecer una sentencia a favor de la visión ofertada por el autor en lo relativo al Psicópata, su actual problemática social y comunitaria. Dicho esto, también es cierto que nos resistimos a no realizar una valoración crítica que resalte más el éxito de la obra. Así, de un lado, creemos se otorga un tratamiento marginal a los medios de comunicación (prensa, radio y TV) como instrumentos canalizadores de opiniones, yacimientos de ideas y creencias, al mismo tiempo que portadores de elementos que puedan perturbar y manipular el sentido último de la realidad objetiva.

De otro lado, aunque el autor sostiene que la educación es un pilar fundamental para reducir el fenómeno de la psicopatía –especie hipoevolucionada y regresiva-, sin embargo no manifiesta un tono crítico – a nuestro entender- que propugne en diferentes niveles pedagógicos una mayor conformidad social y un prohijamiento de valores prosociales que puedan irrogarse como terapia aversiva a estos comportamientos.

En definitiva, el autor –Dr. Vicente Garrido- nos ha presentado de una manera divulgativa y acertada un trastorno –la psicopatía- que no afecta a la capacidad para diferenciar entre el bien y el mal, que es una condición individual que puede alimentarse mediante estructuras sociales, culturales y políticas, donde la arrogancia, la ‘inmoralidad’, la pretensión de que uno está legitimado para cumplir cualquier deseo, no se preocupa por



el sentir del otro e incluso está dispuesto a violar los derechos ajenos con tal de salirse con la suya. Eso sí. Siendo consciente el autor de que puede ser cualquier persona, no diferenciable por el cargo que ocupa, el ensayo – ya sin tapujos, pensamos se trata de una obra de lectura obligada para profesionales como no profesionales para evitar efectos perversos de estos comportamientos- es una contundente llamada dirigida a los centros de poder –son los que en realidad pueden potenciar cambios reales- acompañada de estrategias y medidas que determinan un posicionamiento social más efectivo ante la latencia psicopática que irradia nuestra cultura : ‘salvese quién pueda’.

Dr. Francisco Javier Rodríguez Díaz
Universidad de Oviedo

Dra. Susana G. Paíno Quesada
Universidad de Huelva

